

Un modelo de INNOVACIÓN continua en EDUCACIÓN



Hoy más que nunca, el contexto exige a la educación una evolución aún más acelerada. El trabajo de las universidades es innovar sin descanso, al tiempo que enseñan a sus alumnos a volverse más flexibles ante su propia formación.

MA. TERESA NICOLÁS GAVILÁN

El viernes 13 de marzo de 2020 se hizo realidad, como en el cliché clásico de las películas de terror. Aquel día nos sorprendió «el monstruo de la pandemia» y nos llevó a un encierro de emergencia y pánico en nuestras casas.

Al momento de la contingencia causada por el SARS-CoV-2, la Universidad Panamericana basaba su modelo educativo en clases presenciales al 90%. El reto que enfrentamos fue transformar la docencia presencial a la docencia en línea para atender a más de 15,000 alumnos a nivel intercampus.

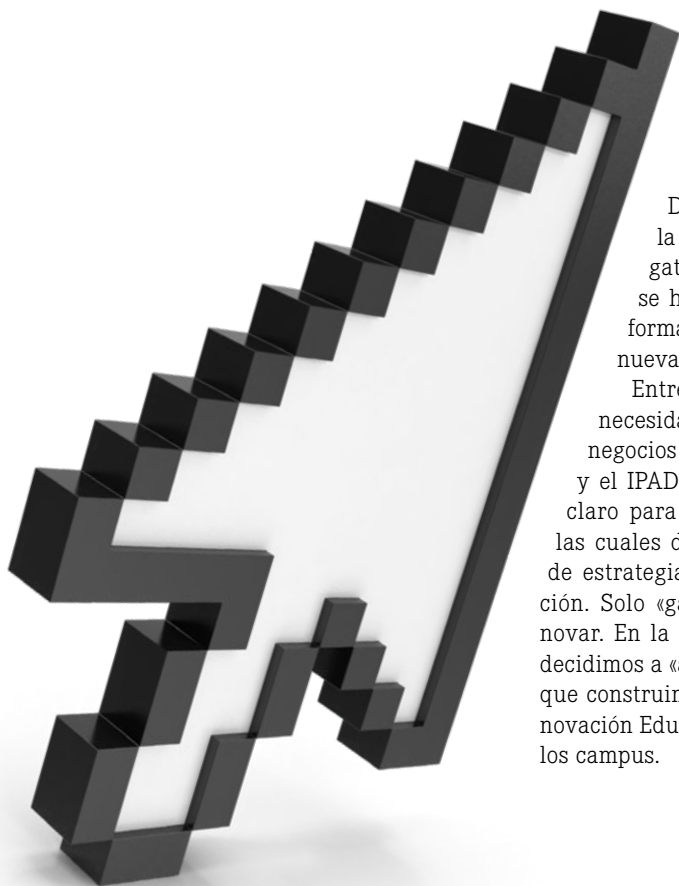
Plantamos cara a la amenaza, preparamos un plan de acción, nos enfrentamos al desafío, y logramos transitar nuestro modelo educativo centrado en la persona, de una modalidad presencial áulica a una remota. Desde *Baby Boomers* a *Millennials*, todos subieron a la plataforma *online*. Terminamos el mes de marzo impartiendo aproximadamente 85% de nuestra docencia en una modalidad totalmente en línea.

Hoy hemos vuelto a la presencialidad, pero no podemos decir que hemos vuelto a lo de antes. La vida y la mentalidad han cambiado. Hoy se hace necesaria la innovación, no únicamente para tener relevancia, sino para tener, de hecho, existencia.

En un estudio elaborado por De la Riva Group se observa que la pandemia ha modificado las megatendencias mundiales. Algunas se han reforzado, otras se han transformado o diluido o han surgido otras nuevas.

Entre lo que se ha reforzado está la necesidad de innovación. Las escuelas de negocios de prestigio como el MIT, el IESE y el IPADE señalan que existe un cambio claro para las empresas y organizaciones, las cuales deben migrar la implementación de estrategias y su gestión hacia la innovación. Solo «ganarán» aquellos que sepan innovar. En la Universidad Panamericana (UP) decidimos a «apostar» por la innovación, por lo que construimos el Centro Institucional de Innovación Educativa (CIIE) con atención a todos los campus.

la tecnología no es la muerte de las humanidades, ni tampoco conllevará la sustitución del profesor, sino que el profesor que sepa utilizar la tecnología va a sustituir al profesor que no la sepa usar.



¿QUÉ ES EL CIIE?... Y, ¿POR QUÉ?

Hoy los principales retos de los docentes son promover la visión del estudiante como protagonista de su aprendizaje, lo cual se conoce como aprendizaje activo, adoptar metodologías didácticas e innovadoras y diseñar clases interactivas que estimulen el interés por el aprendizaje. Además, es importante destacar que el aprendizaje es una labor para toda la vida.

La misión del CIIE es ser un ecosistema de innovación educativa, que desarrolle el potencial de profesores y estudiantes para contribuir a la misión de la Universidad: formar personas que conozcan la verdad y se comprometan con ella, a través de la exigencia académica y la excelencia humana.

Nuestra Visión al 2024 es crear el ecosistema de innovación que potencie el talento personal y profesional de nuestro claustro académico y de la comunidad estudiantil, respondiendo a las demandas y tendencias actuales en la educación superior a nivel nacional e internacional. Nuestros valores son liderazgo, innovación, flexibilidad, sinergia, integridad y trascendencia.

De esta forma, el objetivo principal del CIIE es articular un ecosistema de innovación educativa

hoy los principales retos de los docentes son: promover la visión del estudiante como protagonista de su aprendizaje, adoptar metodologías didácticas e innovadoras y diseñar clases interactivas que estimulen el interés por el aprendizaje.

que genere una fuerte sinergia de crecimiento y desarrollo, tanto entre profesores como estudiantes, en alineación con nuestra misión y planeación estratégica de los próximos años.

Para cumplir este objetivo, el CIIE promueve los pilares del paradigma educativo del siglo XXI, que se agrupan bajo las siglas APOLO:

Aprender a aprender / *Learning how to learn*
Proyecto de vida trascendente / *Transcendental life project*
Orientación al desarrollo de «habilidades blandas» / *Soft skills development*
Lifelong learning / *Formación continua*
Ofertado en todo momento y todo lugar, para todos / *Anytime, anywhere, anyone*

Estos pilares de nuestro paradigma educativo son fruto de la reflexión sobre nuestra identidad y sobre las tendencias globales en la educación superior que se aceleraron con la pandemia:

- Cambio en el mundo laboral: automatización, digitalización y personas con desarrollo de *soft skills*.
- Educación en línea al alcance de más personas.
- Tecnología presente en la educación para mejorar la experiencia y el aprendizaje.

Entre los cinco temas clave que conforman APOLO 21 están las cuatro tendencias de la innovación educativa. La que es más cercana al sistema UP es la de un Proyecto de vida trascendente. ¿De qué sirve adquirir conocimientos y competencias, si lo aprendido no se orienta con una visión de servicio a la comunidad y al mundo?

Por su parte, la tendencia que está muy clara es la de *Anytime, anywhere*. Es importante que el profesor y el alumno sepan que existen distintos tipos de aprendizaje y que conozcan cómo aprender a aprender.

¿Qué permanece y que cambia? Hay aspectos que permanecen como la centralidad del estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje y la importancia de desarrollar las competencias o *soft skills*. Cambian los métodos de entrega y



la necesidad de potenciar metodologías activas del aprendizaje y unida al uso de tecnología en la educación *Edtech*.

Otro aspecto que hemos estudiado es la sincronía o la simultaneidad: en oportunidades conviene que los estudiantes tengan la oportunidad de consultar o estudiar de manera individual y a su propio ritmo contenidos que están en una plataforma y a los que pueden acceder cuando quieran, donde quieran y como quieran. Sin embargo, en otros momentos el aprendizaje se ve completado en espacios sincrónicos, en los que el estudiante tiene interacción presencial con el profesor y otros compañeros.

En este contexto hay agentes que funcionan como *stakeholders*, quienes ahora están contribuyendo con nosotros. Desde empresas de alta tecnología como Google, WEF, empresas que ofrecen servicios de videoconferencias o hasta otras que ofrecen un *Learning Management System* (LMS), como Canvas o Moodle. En este punto, conviene mencionar el valor de involucrarse con distintos *stakeholders* del contexto y posibles apoyos, por ejemplo, en la Universidad Panamericana nos encontramos implementando un proyecto piloto con Coursera. También es recomendable llevar la analítica de datos a la educación (*learning analytics*), para ir siguiendo de manera individual al estudiante, monitorear cómo va aprendiendo y prevenir su deserción escolar.

EL DESARROLLO DE LAS *SOFT SKILLS*

Los trabajos del futuro demandarán egresados de carreras Science, Technology, Engineering and Mathematics (STEM), pero además de los conocimientos técnicos, se necesitarán habilidades blandas como la creatividad o el pensamiento crítico.

Podemos decir que las *digital skills* son demandadas para todos los profesionistas, desde humanistas, filósofos, abogados, etcétera, porque mucho de la revolución 4.0 va hacia dominar temas digitales. La tecnología no es la muerte de las humanidades, ni del Derecho, ni tampoco conllevará la sustitución del profesor, sino que el profesor que sepa utilizar la tecnología va a sustituir al profesor que no la sepa usar, como se deduce de lo que comentan los expertos.

Para determinar cuáles eran las habilidades blandas clave para fomentar en nuestros



recientes reportes del WEF estiman que 65% de los alumnos que hoy cursan la educación primaria tendrán una profesión que aún no existe.

estudiantes, se realizó una investigación exploratoria en organismos nacionales e internacionales, así como en plataformas científicas como *EBSCO* y *Web of Science*, que abordan el tema del desarrollo de las *soft skills* en estudiantes de educación superior para el siglo XXI. Prestamos especial atención a las que proponen la UNESCO y el World Economic Forum (WEF).

Recientes reportes del WEF estiman que 65% de los alumnos que hoy cursan la educación primaria tendrán una profesión que aún no existe. Ante ello, UNICEF sugiere el fomento de *soft skills* como cooperación, pensamiento crítico, creatividad, solución de problemas y comunicación, mientras que el WEF se refiere a cooperación, pensamiento crítico, resiliencia y flexibilidad, solución de problemas, inteligencia emocional y liderazgo e influencia.

Así, llegamos al modelo de desarrollo de las siguientes ocho competencias en nuestros alumnos.

1. Pensamiento crítico y analítico. Habilidad de razonar, cuestionar la realidad que nos rodea y analizar con coherencia los juicios propios y ajenos, con las implicaciones personales, sociales y ajenas que esto conlleva. (Villa y Poblete, 2007).
2. Creatividad. Capacidad de generar y manipular distintas ideas viendo el problema desde diferentes ángulos o perspectivas y que nos permite ir más allá de las pautas establecidas (ACER, 2020).
3. Solución de problemas. Habilidad cognitiva, flexible y adaptativa que indica apertura, curiosidad y pensamiento divergente, a partir de la observación y reconocimiento del entorno. (UNICEF, 2019).
4. Comunicación afectiva y asertiva (competencias comunicativas). Implica expresar con claridad y oportunidad las ideas, conocimientos y sentimientos propios a través de la palabra y expresiones corporales, adaptándose a las características de la situación y la audiencia para lograr su comprensión (Villa y Poblete, 2007).

5. Colaboración o trabajo en equipo. La ejecución de acciones en conjunto, de forma coordinada, con la finalidad de desarrollar una tarea o actividad y cumplir objetivos compartidos (Argyle, 2013).

6. Liderazgo. En el ámbito educativo, un profesor que ejerce bien su liderazgo comunica, motiva y moviliza, generando convicción e implicación entre sus alumnos.

7. Inteligencia emocional. Es la que nos da la capacidad de leer nuestros sentimientos instintivos y los de los demás. (Marc Brackett, 2019).

8. Flexibilidad (apertura al cambio). Es la habilidad para adaptarse y realizar funciones diferentes. (Musicco, G. Las *soft skills & coaching*: motor de la Universidad en Europa. *Revista Universitaria Europea*, 29, 115-132, 2018).

Un mecanismo eficaz para asegurar el desarrollo de competencias es orientar las materias y los módulos en términos de «resultados de aprendizaje», y garantizar el perfil de egreso de los estudiantes; así verificamos que estén preparados con un perfil de competencias que les permita insertarse al mercado laboral con éxito. Es muy importante, si aún no existe la profesión, enseñar al estudiante a ser un buscador, que esté siempre pendiente de su sector y sus tendencias. El World Economic Forum (WEF) está planteando las profesiones de 2030 y a raíz de estos estudios debemos formar en las *hard skills* y *soft skills* o los conocimientos duros y las habilidades que requerirán.

LA INNOVACIÓN, RESPONSABILIDAD DE TODOS

Todos los que trabajamos en una universidad –profesores, directivos, personal de apoyo administrativo– tenemos que convertirnos en observadores de lo que sucede dentro y fuera de nuestra institución para intentar ser innovadores. Debemos generar intuiciones –*insights*– para dialogarlas y que ahí se generen ideas para probar de forma experimental y generar pequeños proyectos. ¿Estamos listos

para las profesiones del futuro que ya ha publicado el WEF?

El profesor tiene que observar, tener intuición y empezar hacer modelos creativos, pero el papel no es solo para él. Imaginemos una universidad 2.0. La analogía es internet 1.0 (contenido en la web al que todos podemos acceder), en comparación con internet 2.0, cuando entra Youtube (cualquier usuario puede producir contenido compartido).

Una universidad de 2.0 es aquella en donde la coproducción de contenido no solo sea labor del profesor, sino también de los estudiantes. Los alumnos tienen mucho que aportar, al generar contenidos para compartir con otros estudiantes.

Otra analogía está en mundo de la comunicación, con el info-entretenimiento. Por ejemplo, los docudramas parecen una serie de entretenimiento, pero cuentan una historia real. En la educación se puede, por analogía, considerar el «aprendimiento» (del aprender-entretenimiento). Es decir, hacer que el estudiante viva la experiencia educativa como viviría un juego, porque lo que aprendido se grabará mejor en la mente. No tengamos miedo a traer lo mejor de otras industrias, por ejemplo, la realidad virtual y la realidad aumentada.

Hoy en día las universidades deben tener un centro de innovación educativa y dentro de esos centros puede haber laboratorios, *startups* o pueden hacerse *hackatones*, entre otros. Es decir, se pueden y deben usar distintas herramientas propias de la innovación.

Dentro de nuestra planeación estratégica en la UP, hemos de reconocer que la innovación educativa es un pilar fundamental y que, para estar en la vanguardia, la alta dirección tiene que estar consciente de su importancia. Para mantenerse en la vanguardia, el CIIE está integrado por un área estratégica (APOLO 21), y dos grandes ejecutores, que son el Centro de Profesores Talent y el Centro de Alumnos Smart.

Nuestros centros reciben iniciativas, no solo de los miembros académicos, ni de los miembros que están en el CIIE, sino también de profesores y profesoras, y alumnos. Toda persona puede aportar a la institución, todos se vuelven investigadores para ir creciendo en la innovación educativa. Creemos y practicamos en un modelo de innovación ad intra. </>

Hoy en día las universidades deben tener un centro de innovación educativa y dentro de esos centros puede haber laboratorios, *startups* o pueden hacerse *hackatones*, entre otros.

MÁS ALLÁ DEL PLAN DE ESTUDIOS

Coursera for Campus UP surge como una alianza estratégica con la plataforma de enseñanza en línea Coursera para seleccionar, probar y pilotear una serie de programas ofertados por ésta en distintas escuelas, facultades y departamentos de la Universidad Panamericana.

Se detectó una necesidad de apoyar el sistema híbrido, donde se propuso esta solución como una alternativa para poder apuntalar a los profesores y alumnos, en cuestión de ganar mayores habilidades y autonomía en la adquisición de conocimientos.

El proyecto proviene de la iniciativa para establecer alianzas estratégicas con proveedores educativos externos que colaboren para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los alumnos. Su propósito es ofrecer programas complementarios al syllabus de los distintos programas y planes de estudio, que contribuyan al desarrollo y construcción de competencias socioemocionales y otras.

En el proyecto participan la licenciatura en Hospitality Management del ESDAI, la Facultad de Ingeniería, la Escuela de Pedagogía, así como el Centro de Profesores Talent, el centro para estudiantes SMART Center y Apolo 21. El proyecto comenzó en 2021 y se han observado resultados muy positivos.

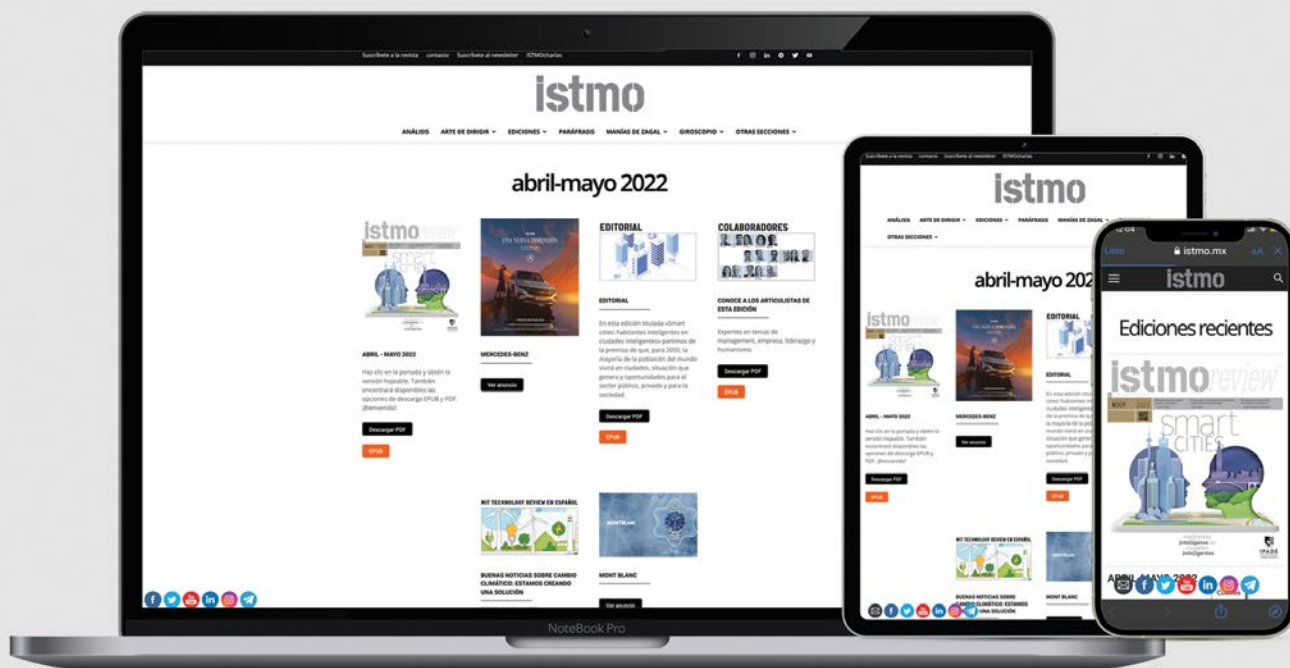
La Universidad Panamericana cuenta con consejos consultivos en los que participan líderes de los sectores e industrias para los cuales van enfocadas las escuelas y facultades y se reciben *insights* directamente de su parte. Muchas veces, antes de aprobar un nuevo plan de estudios, pedimos la opinión del Consejo Consultivo, así como de la vicerrectoría general de Innovación Educativa.



La autora es directora del Centro Institucional de Innovación Educativa (CIIE) de la Universidad Panamericana.

istmo*review*®

La **versión digital** contiene las **ediciones más recientes** con opción de lectura descargable y hojeable de la versión completa y por artículo en **formato EPUB y PDF**.



Conócela
y suscríbete
istmo@ipade.mx

